

Mateo Alemán o el reto de las “palabras januales con dos caras”

Francisco Ramírez Santacruz
(Benemérita Universidad Autónoma de Puebla)

Este volumen tiene su origen en Madrid en el año de 2014; para ser más precisos: un día de marzo, cuando, después de una amena charla con Francisco Layna en el café El Espejo frente a la Biblioteca Nacional, entré en contacto con Antonio Cortijo, el director de *eHumanista. Journal of Iberian Studies*, para proponerle un monográfico sobre Mateo Alemán. Después de una serie de correos electrónicos y la entrega formal de la propuesta, la idea fue acogida de manera favorable. Si cuento esto, no es para que, en actitud típica de Alemán, la autobiografía devenga autobibliografía, sino porque precisamente 2014 fue un año relevante para la materia que nos ocupa al conmemorarse los 400 años del fallecimiento del gran escritor sevillano.

Desde entonces se ha podido reafirmar que el alemanismo vive quizá uno de sus mejores momentos con la aparición de las *Obras completas* de Alemán (esfuerzo coordinado por Pedro M. Piñero Ramírez y Katharina Niemeyer) así como de numerosos artículos y libros monográficos o colectivos dedicados a su obra. En todas estas contribuciones salen a relucir algunos de las cuestiones más candentes relacionadas con Alemán y su obra como el tema judeoconverso, la mentalidad mercantilista, la modernidad de su propuesta narrativa, la ambigua religiosidad, la interacción Alemán-Cervantes, el tema de los apócrifos y un largo etcétera.

Con todo, falta mucho por estudiar y por escribir. No pocos problemas siguen sobre la mesa y a varios de ellos intentan dar respuesta los artículos aquí reunidos. Escritos por investigadores de universidades de diversos países (Alemania, Argentina, España, Estados Unidos, Francia, Holanda, Italia y México), los 17 artículos representan una de las miradas más completas sobre la vida y obra de Alemán así como de la bibliografía crítica. Poco más de la mitad de ellos, como era de esperarse, están dedicados al *Guzmán de Alfarache*. En imposible resumen, constan acercamientos que destacan la impronta del *Guzmán* apócrifo en el auténtico (David Alvarez Roblin), la tradición folklórica (José Manuel Pedrosa), las innovaciones de la estructura (Edward H. Friedman) o de las cuatro novelas intercaladas (Marcial Rubio Áquez), la representación del juego como fondo de los debates teológicos y socioeconómicos (Michael Scham), la escatología (Victoriano Roncero López), la relación entre dinero y lenguaje (Francisco J. Sánchez), la plurivocidad discursiva (Pierre Darnis) o las claves melancólicas del final de la novela (Juan Diego Vila). Asimismo, el *San Antonio de Padua*, su otra obra de gran aliento, inspira, por una parte, un pormenorizado análisis de crítica textual que termina por redondear la personalidad de editor del sevillano (Marc Vitse) y, por otra, sirve de marco para estudiar la predicación como un fenómeno que afianzó las estrategias de ascensión social en el seno de la Iglesia de aquella época (Manuela Águeda García Garrido). De carácter estrictamente histórico, como el anterior, es el estudio de la documentación moderna sobre Alemán que se conserva en el archivo de la Hermandad de Jesús de Nazareno en Sevilla a la que perteneció nuestro escritor, en el que se brindan interesantes datos, —algunos conocidos, pero hasta ahora puestos en perspectiva— que evidencian el afán de los miembros de dicha Hermandad por recabar toda la información posible sobre su más célebre hermano y, en especial, sobre sus años americanos (Manuel García Fernández). Las obras del ciclo novohispano son también revisitadas. En la *Ortografía castellana* se identifica un discurso-*yo* americano con el que Alemán procura

hacerle frente al conflicto generado por la orfandad simbólica ocasionada por su *madrastra* Sevilla (Francisco Ramírez Santacruz); asimismo los *Sucesos* y *Oración fúnebre* dan pie a una reflexión sobre los usos del cuerpo en el Barroco (Donald Gilbert-Santamaría) y a un erudito acercamiento retórico para dilucidar el género de cada una de estas obras (A. Robert Lauer). *Last, but not least*, el volumen cierra con dos artículos que abordan la obra alemaniana desde una perspectiva global a partir de la autorrepresentación (Konstantin Mierau) y la emblemática (Hanno Ehrlicher).

Al tratar de la dificultad de conocer las intenciones humanas (*Guzmán de Alfarache* II, i, 8), Guzmán habla de “las palabras januales con dos caras”, expresión que epitomiza su propia estrategia discursiva y es una variante del famoso “Mucho te digo que deseo decirte, y mucho dejé de escribir, que te escribo” del prólogo de Alemán al discreto lector de la Primera parte, confirmándose así la común empresa de creador y criatura. Entender esas palabras que miran para dos lados y tantos dolores de cabeza han provocado a los críticos fue una de las tareas que se impusieron los colaboradores de este volumen. A todos ellos por su confianza, paciencia y amistad les externo mi más sincera gratitud.